

LA TARDE

Año XXIII

Diario republicano

Número 6.177

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS ; REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN . Jueves 24 Septiembre 1931

PLAZA DE TOROS DE LORCA

FERIA Y FIESTAS DE 1931 — EL MAYOR
ACONTECIMIENTO DE LA TEMPORADA

Por PRIMERA VEZ en esta región / El domingo 4 de octubre
Presentación del sensacional y VERDADERO espec-
táculo comico-aurino-musical, de fama mundial,

Llapisera y El Empastre

(Registrado con el núm. 81483 (bis) en el Registro de la propiedad
industrial / Ministerio de Economía Nacional)

El espectáculo de más atracción y ameno, que viene
actuando con éxito clamoroso en las Plazas de Toros
Para más detalles véanse programas.

Camino adelante

LA VOZ DE UN HUERTANO

Nos escribe un amigo habitante en la huerta—Antonio Bravo—para manifestarnos la extrañeza que produce entre sus convecinos el que la Comisión que a Madrid marchó para en unión de la de Huerca visitar al ministro de Fomento, no haya dado una explicación al pueblo del resultado de su gestión.

Envuelve la observación de nuestro buen amigo, un deseo tan natural como explicable. El pueblo todo y especialmente el pueblo huertano al que las circunstancias le obligaron tiempo hace a salir del antiguo aislamiento en que vivía para sumarse a la vida pública del país e intervenir en todo lo que al pueblo interesa con lo cual no hace más que ejercitar un derecho, ese importantísimo sector de lorquinos, sabe que la Comisión fué a Madrid y a lo que fue, pero ignora la verdad del resultado y decimos la verdad, porque repitiendo las mismas palabras de nuestro comunicante «cada uno dice lo que le place respecto a este asunto, y siendo distinto lo que cada cual cuenta, no sabemos cual dice la verdad». Refiriéndose a los emigrados cuyo número es cada día mayor, dice también nuestro comunicante que escriben con frecuencia pidiendo noticias de lo que tanto les interesa, esto es, de los riegos de Lorca, y las familias y los amigos de los que se fueron, quisieran comuni-

carles la verdad de lo que pasa, y esa verdad sólo la sabe la Comisión. Un manifiesto o un escrito en la Prensa dando cuenta de lo que haya podido ocurrir, pondría en posesión de la verdad a los interesados.

Alude el señor Bravo a un artículo publicado en «La Verdad» de Murcia, en la que se alude a los diputados por la provincia que tanto prometían cuando buscaban el voto y tampoco hacen, una vez conseguida el acta que ambicionaban. Entonces nos inundaban con las promesas de agua; hoy se callan como muertos y el agua no parece. Con respecto a aquellas predicciones, hemos de decir a los huertanos que LA TARDE no creyó nunca en ellas y bien claro lo digimos entonces. El desengaño que hoy dan todos aquellos que el acta consiguieron, a nosotros no nos sorprende. Sabíamos que así había de ocurrir y mil veces desde estas mismas columnas nos reímos de sus promesas.

Ya ven los huertanos cuanta razón teníamos para ello.

¿Que parecían redentores del país? Si, querido amigo redentores que buscaban, en su inmensa mayoría, las mil pesetejas mensuales que hoy disfrutan gracias a vuestra credulidad, pues es el caso que votasteis a los más falsos y cuando el arrepentimiento viene, es ya tarde.

Otros puntos toca nuestro comunicante en su escrito de los que habremos de ocuparnos en otros artículos.

JUAN DEL PUEBLO

DESDE MADRID

Los taquígrafos

Una profesión mal remunerada.

Uno de los trabajos peor remunerados y más ingratos, es el de los taquígrafos. Mal remunerado, porque para cuatro o cinco señores que en la profesión taquígráfica hayan logrado triunfar e «hincharse a ganar pesetas», la mayoría de los taquígrafos vegetan en oficinas y periódicos en donde reciben estipendios ridículos. Es una profesión ingrata, porque la Taquígrafía es un arte que no se acaba de aprender nunca y por lo tanto, para poder desempeñarla airosamente, hay que estar constantemente practicándola. Una enfermedad por corta que sea, una ausencia durante la cual no se practique el signo y otra vez vuelta a empezar! Un señor que tenga por ejemplo ciento veinte palabras por minuto, al menor descuido en la práctica constante, se encuentra con que no alcanza ni las ochenta... La Taquígrafía es incostante, ¡por algo tiene nombre de mujer!

Pero en fin, dejémosnos de disquisiciones más o menos filosóficas, y vayamos al grano como vulgarmente se dice. Hoy el taquígrafo, está relegado en la sociedad a un papel que si bien considerado intelectualmente no puede ser más brillante, en cambio en lo que afecta al punto de vista económico es deprimente y desastroso para el que ejercita la profesión. En todos los ramos en que se desenvuelve éste, el panorama no puede ser más vergonzante. Empecemos, examinando la situación de los que prestan sus servicios en escritorios y oficinas particulares. Hay señores que dadas sus cerriles entendederas creen que tener un taquígrafo para que «les lleven la correspondencia», o fijar en las blancas cuartillas todo lo que «se sacan de la cabeza» es algo así como contratar a un botones o a una chica para todo, que se puede tener a cualquier precio. Y así con pleno desconocimiento de lo que es un taquígrafo del desgaste intelectual tan grande de éste en el desempeño de su cargo, si necesitan uno ponen un anuncio en los periódicos con el consabido: «Se necesita, taquígrafo pocas pretensiones, rápido, etc». Acuden varios, deseosos de colocarse para cubrir sus necesidades. Les hacen un examen casi, casi como para entrar en Aduanas, y después de mucho pensarlo les ofrecen... ¡veinte, treinta, todo lo más cuarenta duros mensuales!, y se quedan tan tranquilos como si acabasen de hacer una obra grande. ¡Y tan grande! Y lo peor del caso es que como hay muchos taquígrafos y pocos empleos, siempre hay quien acepta estas honerosas condiciones, cuando no se da el caso, y esto es lo más gra-

ve, de individuos, que olvidando su condición de hombres para convertirse en trastos ofrecen quedarse en ese destino por menos cantidad de la indicada por el opulento Mecenas (?) con grave detrimento de la dignidad profesional ¡Y con esto vamos viviendo!

Pues ¿y los taquígrafos secretarios? Para diez o veinte que estén bien retribuidos, ciento están pasando las clásicas negras. Y para que se vea la verdad de mi aserto y que no es oro todo lo que reluce, contaré un caso del que fui protagonista.

Hace algún tiempo, no mucho, un periodista y escritor bastante conocido—cuyo nombre no cito—por más señas, de ideas comunistas, se dirigió a mí en demanda de que le desempeñara una secretaría durante dos horas diarias, de siete a nueve de la noche, con el objeto de que le tomara taquígraficamente sus novelas y artículos revolucionarios. Pues bien, fui a su casa pensando, (por qué no decirlo?) en que o menos me iba a ganar cuarenta duros mensuales por las dos horas diarias. Pero, mi gozo en un pozo. Después de hablarle sobre la conveniencia del reparto social, la igualdad de todo el mundo y exponerle en fin casi todo el programa soviético, llegó la hora de poner sobre el tapete la cuestión monetaria que es lo que a mí me interesaba. ¿Y sabes, lector, lo que el renombrado periodista, partidario del reparto y de la revolución social me ofrecía por mi trabajo? ¡Pues ocho duros al mes! Dejo todo comentario a juicio del lector, que sabrá hacerlo muy sabroso.

Y en fin, para no cansar más al que esto lea, diré que en cuanto a los taquígrafos de conferencias también pasan lo suyo, pues hay conferenciante que después de haber hecho pasar un mal rato a los pobres plumíferos que se dedican a cazar su inspiración más o menos fluida, quieren que este trabajo se lo hagan gratis y «por amor al arte».

Para acabar y como colofón de todo lo expuesto dire que por dignidad profesional y por instinto de conservación, es preciso poner coto a todos estos abusos y vergonzas. Hay que ir a la inmediata creación de un Sindicato (hoy día lo tienen ya hasta las cocineras) para nuestra organización y defensa. La unión hace la fuerza y mientras no estemos unidos, los taquígrafos estaremos vegetando con sueldos miserables y vergonzosos.

E. LOZANO ESPINOSA

CRO-ICA

El porvenir de la raza

(DE NUESTRA COLABORACION)

Causa sensación leer las cifras de la alta mortalidad que registran las estadísticas, por las cuales vemos también que los nacimientos no alcanzan las cifras que son de desear. Esto debe preocupar a los gobernantes porque entraña el problema más importante de la economía patria. La falta de higiene en todos los órdenes la miseria en la alimentación; las casas insalubres; la adulteración de los alimentos; las aguas impotables en muchas poblaciones así de importancia y la criminal pasividad ante enfermedades de índole secreta que diezman la juventud y preparan cosechas de anormales en abundancia, son las razones de estos tristes balances.

España era un milagro de vitalidad, apesar de las rencillas entre sus estadistas, de lo pobre de su industria, de lo atrasado y deficiente de su agricultura, de su analfabetismo secular y de la falta de riegos y de vías de comunicación, porque sus mujeres vivían sanas, fuertes, fecundas, gobernando con sabiduría y prudente economía la casa y siendo el fuego sagrado del hogar, cimiento de la patria.

Debido al esfuerzo admirable, casi siempre heroico de las mujeres, España tenía hijos para nutrir los campos, las fábricas, el Ejército, las oficinas y los casinos, y aun podía exportarlos con creces a las cinco partes del mundo, y con especialidad a América, donde son nuestras colonias los limbres más honrosos, por su prosperidad y prestigio, con que actualmente cuenta la raza.

Pues todo ese espléndido edificio, de vigor y de poderío, comienza a derrumbarse. ¿Por qué? Porque el matrimonio aterra, dado lo caro de las viviendas y el encarecimiento de los artículos de primera necesidad, y porque la lucha por la vida cada día se hace más difícil, no obstante las generosas cruzadas en favor de la salud emprendidas por los hombres de ciencia, a los que vuelven olímpicamente la espalda los eternos explotadores de sus semejantes.

Piensen bien los gobernantes en la magnitud y gravedad de la cuestión y acudan pronto al remedio, traduzcan en preceptos legales las campa-

CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del

DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :- Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MARQUEZ, Catedrático de dicha Facultad
Consulta de 11 a 2.-LORCA

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.
CONSULTA DE 11 A 2 SAGASTA, 131
CARTAGENA